



Es una entidad que solemos verla frecuentemente en la práctica de nuestra profesión y que si después de evitar irritantes y modificar la técnica vocal no se logra mejoría, posiblemente requiera intervención quirúrgica. Aunque no siempre es un tema sencillo el decidir una intervención quirúrgica sobre todo si se trata de un actor o un locutor de radio puesto que su voz sería su "estilo de voz" y el operar podría dañar su carrera. Cada caso requiere un estudio y un tratamiento a poder ser individualizado, aunque no siempre suele ser posible.

Las INFECCIONES DE VIAS RESPIRATORIAS SUPERIORES Y LARINGITIS pueden alterar en gran medida una voz y no siempre es útil prescribir medicación, puesto que una simple aspirina puede estar contraindicada en cantantes y algunos profesionales de la voz puesto que sus propiedades anticoagulantes incrementan el riesgo de hemorragia de las cuerdas vocales.

Las llamadas LARINGITIS SECAS las podemos relacionar perfectamente con deshidratación, atmósfera seca, respiración bucal y también con terapia antihistamínica. Todo esto condiciona una deficiencia de lubricación generando irritación y tos, lo cual conlleva a una inflamación de carácter leve que debemos tratar con reposo relativo y una correcta hidratación, en el caso de los cantantes recomendar alguna lección de vocalización a fin de que puedan desarrollar una técnica óptima.

En las mujeres podemos encontrarnos con la LARINGITIS PREMENSTRUAL que la apreciamos como una falta de eficacia vocal, fatiga vocal y apagamiento de la voz en el período premenstrual y en los primeros días de la menstruación.

Una simple ALERGIA es una afectación importante en un profesional de la voz, puesto que si le administramos un simple antihistamínico le producirá resequedad excesiva y en este caso deberemos dar bajas dosis y valorar debidamente un equilibrio adecuado del efecto terapéutico.

También el ABUSO DE SUSTANCIAS como el tabaco, alcohol, cocaína y medicamentos que no siempre se utilizan correctamente, pues se suelen tomar unos días, mejorar y olvidarse de ellos y estos pacientes acudirán a consulta con infección de un microorganismo resistente.

Cuando la ANSIEDAD es la causa de una disfunción vocal, debemos asegurar al paciente que no existe patología de las cuerdas vocales mediante un examen minucioso y una explicación no menos minuciosa y de esta forma podrá el paciente superar el problema.

Una entidad que es bastante frecuente y cada vez debemos pensar más en ella es la llamada LARINGITIS POR REFLUJO. Podríamos decir que es casi endémica entre cantantes. El hecho de actuar de noche conlleva unos hábitos de alimentación poco regulares. También en la población normal o sea no cantantes de profesión es una entidad bastante frecuente pues los hábitos alimenticios tampoco son muy correctos y regulares y no siempre equilibrados. El simple hecho de elevar el cabezal de la cama, tomar antiácidos y evitar tomar alimentos 3 ó 4 horas antes de acostarse puede solucionar en gran parte el problema, ayudados también por la disminución de la ingesta de alcohol y café.

A propósito de los TRASTORNOS DE VOZ EN LOS NIÑOS comentaremos que es algo bastante común. En los niños suelen presentarse cambios de tono, volumen y calidad de voz, los cuales interfieren en la comunicación. Podemos encontrarnos con causas anatómicas que producirán cambios de resonancia en la voz. Es de interés destacar la laringotraqueomalacia que suele desaparecer al año de edad. En los lactantes, encontramos trastornos del tipo de la estenosis subglótica y el hemangioma subglótico que generan sufrimiento respiratorio. Las alteraciones craneofaciales, el labio leporino o paladar hendido, el Síndrome de Down, y la anomalía de Pierre Robin, alteran la voz porque repercuten sobre la inteligibilidad y producción

del habla y curiosamente se aprecia en estos pacientes cambios en las cuerdas vocales, como los nódulos, puesto que en ellos la fonación requiere más esfuerzo.

Los cambios que durante la PUBERTAD ocurren en la voz en varones y también en mujeres son resultado de influencias androgénicas y cambios en la laringe y las estructuras resonantes.

Una valoración extensa por parte de los profesionales encargados de tratar este tema (foniatra, logopeda, ORL, pediatra, psicólogo, lingüista y, en algunos casos neurólogo y trabajador social) será la mejor pauta para coordinar las diferentes entidades que comprenden esta problemática tan extensa que es el estudio, valoración y tratamiento de los trastornos de la voz.